

EL DESPERTAR

DE LOS TRABAJADORES

(PENSAR ES SER LIBRE)

SE PUBLICA POR IMPRENTA PROPIA DEL PARTIDO OBRERO SOCIALISTA

(SER LIBRE ES SER FELIZ)

10 Cts. número

Suscripción adelantada para la Pampa y Provincias
Por un mes..... \$ 2.50
Por tres meses..... \$ 7.50
Número suelto..... Cts. 0.10

OFICINA Y ALLEPES
CALLE BOLIVAR, Nº 1020
CORREO, CASILLA 311

Diario de la Mañana

Iquique, DOMINGO 19 de Julio de 1915

10 Cts. número

EN ARICA

Tiranía de las autoridades

Los trabajadores amenazados

Complicidad de la prensa

La decantada chilenización

es solo despotismo

contra los obreros

Los abusos y explotaciones de que son víctimas los trabajadores es un mal que se sufre en todas partes; pero en la forma que sucede en Arica es algo ya que raya en un despotismo esajerado, poniéndose las autoridades policiales de aquel puerto, en su afán de servir a la clase patronal, al nivel de los mandones de Rusia, olvidándose que estamos en un país republicano y que los ciudadanos, no son los esclavos de un imperio; de estos a tolerar todos los atropellos de que se les quiere hacer víctimas.

Hemos recibido comunicaciones de aquel puerto en que nos detalla la conducta de aquellas autoridades para con los trabajadores, que, deseando poner atajo a las explotaciones y atropellos, se han organizado en asociación de resistencia, motivo por el cual las autoridades y patronos, se han creído en el deber de aumentar el despotismo que es lo normal allí, pretendiendo ahogar con la amenaza y el insulto, la para del trabajo y otras formas coercitivas, la acción de los obreros para su organización.

El 30 de Junio ppdo. se organizó en aquel puerto la «Unión General de Obreros» iniciándose al mismo tiempo la acción de represión para tan noble iniciativa obrera, tendiente a obtener para el proletariado ariqueño el mejoramiento en el trato de que son objeto en tan mal forma actualmente.

Tal represión empezó parando a algunos obreros de su trabajo lo que obligó a los trabajadores de la movilización de la aduana a paralizar el trabajo completamente y recurrir a las autoridades a fin de que interpusieran su influencia hacia los patronos para que repusieran a los obreros parados.

Pero, como es costumbre en las autoridades y principalmente las de Arica ser enemigos del proletariado, resultó que en vez de procurar solucionar el conflicto, despidie-

ron a los obreros con amenazas e insultos detodo calibre.

Las imprentas de aquel puerto al servicio del patronaje se han negado igualmente a publicar toda declaración de los obreros en lo que han influido las autoridades.

No escriben trabajadores muy dignos de fé de que no tienen en absoluto garantías de ninguna especie, ni libertad para reunirse en sesión pues, cada vez que va a efectuarse alguna reunión el salon social es rodeado de policía y de agentes de policia, cual si se tratase de bandidos.

He ahí, nos dicen, la famosa chilenización de Tacna y Arica, convertida en un centro de explotación, de despotismo y tiranía; no se quiere que el trabajador se asocie; no se permite una expresión de libertad pretendiendo ahogarla con el sable del polizonte; en resumen no existen garantías individuales, para los trabajadores.

Los trabajadores ariqueños deben continuar en su acción con resolución y altura de miras.

Es menester que alguna vez las autoridades sepan comprender, que no es éste un país de esclavos, y que la misión de los verdugos no es de esta tierra.

La dignidad del obrero debe ser respetada, jamás mancillada; esto es lo que hay que hacerle entender a las autoridades haciéndose respetar en la manera que las necesidades lo exigen.

Los trabajadores de Tarapacá, como lo hemos dicho en días anteriores, no deben ir a Arica a trabajar, y si, de hacerlo, sería traicionar a los compañeros en huelga que luchan por disminuir las tiranías de que son víctimas.

Esperamos que nuestra palabra de aliento servirá de estímulo a los obreros ariqueños para que persistan en sus justificadas exigencias y desde luego, como siempre, pueden contar con nuestro concurso decidido hasta que triunfe la razón que les asiste.

Labor educativa

Como se puede ser socialista

Se ha dicho, creo que por Agustín Berenini, que al Socialismo se llega por tres caminos: por la necesidad, por la inteligencia y por el corazón.

En un riguroso marxismo, el corazón no toma mucha parte. El Socialismo es un proceso histórico que madura en el regazo de la sociedad capitalista, por leyes económicas fatales. Los socialistas, las mismas falanges obreras asalariadas, son más bien los intérpretes que los autores de este fenómeno. Y en todas formas, los grandes intereses colectivos, la conciencia de tales intereses, mue-

ven el mundo mucho más que los sentimientos. El proceso histórico es acreado y animado por la fuerza del proletariado socialista, más por impulso determinante de los intereses que no por el de la bondad y de la justicia.

Esto es, sin duda, esencialmente verdadero. Sin embargo, para nosotros es grato ver en el Socialismo también un movimiento ideal de conciencia humana. Las flores parecen inútiles (lo parecen, pero no lo son); en la economía de la naturaleza tienen el suyo también en función; pero aunados, no obstante, las flores. La poesía no le es necesaria a un banquero; pero amamos, no obstante, la poesía.

Lo que no queremos es que se nos dé solo flores y no frutos; que con la excusa de la poesía, se nos aparte

de la realidad o lo que es lo mismo: no queremos que con una especie de Socialismo todo sentimental, dulzón, y germen humanitario, y más allá, se alija al proletariado del verdadero Socialismo, que es lucha, férrea guerra de fuerzas, de intereses sacrosantos, de derechos y no aspiraciones vagozas.

El pueblo, con su intuición, en tiene que el Socialismo debe ser también sentimiento; que él no podrá hacer del todo, del corazón, pero que en el corazón debe tener también razón. En los albores del Partido Socialista, ¡qué frecuente era, en el campo, oír citar como un verdadero socialista a un patrono, sólo con que tratase con un poco de humanidad a sus labriegos! Era una ingenuidad y con error, porque el Socialismo no consiste en la filantropía, y por que, en esa forma, se daría razón los curules a los burgueses cuando reproducían a un propietario socialista el que no reparte sus bienes entre los trabajadores. Pero, sin embargo, es muy verdad que un efectivo sentimiento de justicia, de bondad, es frecuentemente el primer impulso al Socialismo y acompaña siempre los actos de un verdadero socialista; como es muy verdad también que el pueblo no se engaña desconfiando interiormente de aquellos socialistas que en la vida pública trabajan y se peagan a la cabeza, pero en la vida privada no muestran ni generosidad ni espíritu de sacrificio, sino que tienden a acumular y a enriquecerse como burgueses auténticos.

Estos, no sólo no pueden ser militantes impléto y seguros de un ejército que requiere abnegación y altruismo, sino que ni siquiera representan, al menos tendencialmente, el tipo «hombre socialista» que imaginamos en el futuro.

Véndoles pensamientos: He aquí una gente que cuando está instaurado el régimen socialista trabajará por desahacerlo, renovando el fenómeno de la avides egoista del lucro, de la apropiación de la ganancia ajena, que caracteriza el régimen burgués. Los socialistas por pura intelectualidad... ¿cuántos hay! Y qué de nombres viene a espontáneamente a la pluma! Pero no están únicamente entre los intelectuales y entre los ilustrados; también están entre los obreros y los pequeños burgueses. Gente que no es mala, pero que no tiene nada de la psicología socialista. Os dirán que son socialistas en el Circulo, en el mitin, en el café, donde hay que discutir u obrar como hombres de partido, con puramente «políticos». En todo lo demás de la vida son hombres como los otros.

La fe, el sentimiento, el alma socialista; el «modo de ver», de pensar—y de obrar—; de juzgar las cosas, la vida, los hombres; ese «hombre nuevo» que es el socialista nato (cultísimo o humilísimo) aparece y se demuestra en tantas pequeñas particularidades, no revela jamás en ellos.

Os dirán minuciosamente la teoría del valor, os explicarán los más complicados mecanismos de la Economía, os refirirán exactamente las discusiones del Parlamento, os recordarán con pelos y señales los nombres de todos los diputados socialistas, las deliberaciones de los Congresos nacionales, el número de votos de las elecciones; se enardecerán y se enorgullecirán presentándose como perfectos socialistas en este campo (¡cuántos de esto no hay también, verdaderamente, entre los obreros!) y mirarán con compasión y desconfianza al que sepa poco de estas cosas, y tal vez no acierte a distinguir una «crisis de orden» de un «pase al orden del día»; tiene una preparación científica o una noción política excelente; tienen la «conciencia cerebral del socialista» o la «conciencia moral del hombre de mañana», del hombre que por ser partícipe de una gran revolución social debe ser el único, poco más o menos, un pedazo de revolución en activo, debe ser tanto más diferente del hombre co-

mún; el átomo que se transforma en la múltiple transformación del Universo.

Entre estos socialistas del cerebro son frecuentes los desertores. Se confían y se van. ¡Buen viaje! En las filas obreras por el contrario, estos desertores quedan, por que al intelecto se junta el instinto de clase, la necesidad.

Y éstos son los que se desconfían de los camaradas obreros porque, interpretando mecánicamente y a la letra el máximo, piensan que la fé socialista no puede nacer sino del interés.

¡Gracias a que la gran mayoría de nuestro ejército está formado por auténticos trabajadores que sienten directamente, por su experiencia, el peso de la iniquidad social, y vinieron al Socialismo impulsados por una aspiración a la felicidad, a la vida, que es, en el fondo, la fuerza motriz de todo el mundo de los seres!

Pete esto no autoriza la desconfianza hacia los que vienen al Socialismo sin el impulso de la necesidad. Más bien la fé de estos tiene un valor mayor, porque es desinteresada. Entre el obrero que combatiendo por el Socialismo labora por se y el acomodado que con su fortuna milita en nuestras filas y no consigue ninguna ventaja, ni presente ni futura, es más apreciable el acomodado.

Esto aparte, este estímulo de la pura necesidad — que a no pocos parece la marca de fábrica del Socialismo más auténtico — tiene un gran peligro. Satisfecha en parte esta necesidad, logrado un pequeño puesto, conseguida una posición privilegiada (talves a través de la organización, y para renegar de ella y tricionararia después), el proletariado se retira en buen orden. Ha encontrado al Socialismo por se; ha llegado a se Socialismo y se rie de Marx y de los demás hermanos de fatiga. Tal es el albanil que reñe de la Sociedad, despidiéndose a la francesa, y se hace pequeño contratista; tal el carpintero que abandona la cooperativa y abre un taller, o, peor aún, pone a su servicio la O operativa y se convierte en un patrono enmascarado. El interés es solo lo que mueve la historia. Lo predicaba cuando era socialista, aplicando al proletariado aquel principio tan absoluto, tan arido; ahora lo pone en práctica, aplicándolo a sí mismo.

Del corazón y del intelecto, de una conciencia moral de humanidad nueva y de una invención mental — más ó menos vasta y profunda, pero viva — de la verdad de la doctrina socialista; del sacrosanto estímulo de la necesidad, pero no egoístamente considerado en nosotros y por nosotros, sino pensando en la necesidad de todos, en la miseria y en la infelicidad universal de los explotados y de los oprimidos; de la armonía de los varios elementos viene el «hombre socialista» completo, que tiene un sentido positivo y real de la vida y, al mismo tiempo, un sentido noblemente religioso del porvenir, de su ideal; que combate en la lucha política, pero comprende el orden moral, la renovación interior del Socialismo; que vive en el presente, con el gal ardo equilibrio del soldado de una doctrina científica, pero anticipa e innova, dentro de sí y en torno de él, algo de la vida, crea el mismo el futuro, concreta en realidad la fe. — G. ZIBORDI

La prensa socialista

La prensa, como el libro, y mejor aún que éste porque está más al alcance del pueblo, es un poderoso agente de civilización y de libertad. Ha de parcernos menos grandes porque la tiranía y todas las fuerzas de reacción la utilicen para sus fines? ¿Condennamos el sol y el agua

A los trabajadores

La huelga de Arica

Los cargadores de la movilización de la aduana de Arica, han paralizado sus trabajos, por solidaridad con sus compañeros de faena que han sido despedidos en ese puerto sin motivo alguno.

Los granjeros de la zona, jornaleros y cargadores de ese puerto que forman la UNION GRENIAL DE OBREROS, se unieron a la huelga, ha siendo causa común con sus compañeros y piden a todos los trabajadores de ribera de Iquique, Pisagua y Olaya Buena no vayan a Arica a trabajar, por que así triunfarán en su justa demanda, de ser respetados por sus explotadores.

Ningún trabajador de ribera de estos puertos y caletas debe traicionar la causa de sus hermanos de sufrimientos y de amarguras.

El que traiciona a sus hermanos es un Judas y lleva el estigma de traidor donde quiera que pise.

Trabajadores honrados: el hambre no es tan humillante como la traición, ninguno de vosotros os embarquéis para Arica. Ese es vuestro deber!

que fundan la tierra, porque nos quemem el uno con sus rayos si no sabemos protegernos de ellos, y la otra, no encansada devaste los campos y las poblaciones?

¿Condennamos el hierro, padre de la industria, que intensificando la producción derrama la abundancia y ahorrando el esfuerzo humano prepara y hace posible la liberación del trabajo, porque la ceguera humana lo haga servir para el crimen, para la destrucción de hombres y cosas?

El gran error del vulgo es confundir en el mismo dadén la prensa mercantil ó de affaire y la prensa que quiere ser escuela de verdad, espejos del movimiento social, de la vida colectiva.

Una y otra se repelen entre sí. Los que hacen la segunda tienen que ver porque el sectarismo que se dice de izquierda no anula la hermosa virtud, la gran fuerza de su independencia.

En la primera, leuantos labios tendidos a la buena fé del público, leuanta mentira leuanta envuelta en la insinuación calculadamente utilitaria, en la expresión al parecer inocentiva, que estímulo de inmoralidades y de crímenes amparados con los velos de la hipocresía, por el mentido horror al escándalo!

La prensa modelo será que dé al público más verdad vivida y sabida, la que no miente por exageración sectaria ni oculte los hechos por complacencia ó por móviles inconscientes.

¿Cuál puede ser esa prensa sincera y valiente, amiga y enseñadora del pueblo? ¿La prensa socialista?

Reflejo de nuestra actividad, eco de nuestros sentimientos y nuestras aspiraciones, ella tiene que hablar y halla en su fuerza moral el germen de vida que no puede encontrar en sus escasos medios materiales.

Notas Locales

Vapores que pasan

- Al Sur
- El «Palena»..... el 18
- Al Norte
- El «Mapocho»..... el 17
- El «Huasco»..... el 18

«La Verdad»

Con este título se publicará desde el próximo Domingo, un semanario de propaganda libre pensador, editado por erogación popular voluntaria y que se repartirá gratuitamente por las calles de la población.

Los entros sociales que deseen adquirir algunos números para sus asociados pueden solicitarlos dirigiéndose a la casilla 45.

En Negreiros

Se ha organizado entre los compañeros de la sección socialista, un centro lírico dramático que se denominará «Arte y Progreso» y el que se propone dar una serie de variedades educativas en ese cantón, alternando representaciones teatrales con conferencias.

La mesa directiva de este centro ha qu dado constituida con el personal siguiente:

Secretario: Victor M. Romo.
Tesorero: Rosendo Urdanariva.
Director de escena: Luis E. Barton
Vocal: Teodoro Daricarreri.
Quincenalmente dará su función este nuevo centro socialista. Bien por los camaradas de Negreiros. Adelante.

«El Curioso»

Desde hoy ha comenzado a editarse un nuestro taller tipográfico este semanario satírico Gumpifimos un deber en manifiestar al público que nada tenemos que ver con la redacción de esta hoja, ni somos responsables de lo que en ella se diga o haga.

Nuestra participación es permanente tipográfica. Hacemos esta declaración, para evitar conjeturas que nos fueran molestas.

Desórdenes militares

La prensa burguesa ha dado amplias relaciones de los desórdenes que han tenido lugar entre tropa del ejército y de la policía, produciéndose algunos heridos y contusos.

En estas relaciones se culpa a determinado bando de ser los causantes de estas escenas de pillaje y de insultos. Nosotros, diremos al respecto, convencidos de las verdaderas causas que los originan, de que estas causas son producidas por la falta de propaganda pro-cultura y moralidad y a la venta de licores aún dentro de los mismos cuarteles.

Sin embargo sabemos de casos en que conscriptos que han guardado ecucha nuestras conferencias públicas de verdadera cultura han sido castigados.

Arica

Nueva organización obrera

El 30 de Junio último se organizó en aquel puerto la «Unión Grenial de Obreros» formada por los trabajadores del puerto y de las industrias, nombrándose el siguiente directorio:

Presidente.— Juan Cosío
Vice. id.— José Espinosa Liza
Secretario.— Manuel Espinoza
Pro-secretario.— Carlos Silva
Tesorero.— Manuel Fabre
Sub-tesorero. Juan Bustio
Director:— J an Valenzuela
Mannel Pallero
Antonio Iglesias
Luis Mosca
Enrique Egueta